

EVALUAR ES MÁS QUE OTORGAR UNA NOTA

Angela Patricia Núñez Rojas

RESUMEN

En la mayoría de los entes educativos se tiene el imaginario de que la evaluación solo es válida si se da una nota; no se considera que la evaluación permite hacer diagnósticos sobre el grado de aprendizaje de los estudiantes, para construir proyectos que le permitan mejorar las estrategias y, si es el caso, mantenerlas, ajustarlas o cambiarlas para continuar los niveles de estudio y conocimiento. En el proceso enseñanza-aprendizaje la evaluación se da mediante la determinación de logros y/o resultados considerándola de gran importancia en los procedimientos y actividades educativas, siendo esta cualitativa, permanente e integral. El fin es buscar una mejora continua mediante los resultados dados por notas o por indicadores, sobre los cuales se adelanta el análisis y surge la nueva toma de decisión. La evaluación permite ver muy de cerca el desarrollo de las competencias de los alumnos; se centra en la suficiencia alcanzada por ellos y en forma permanente promueve la re-alimentación al proceso de enseñanza desde el punto de vista formativo. Se espera que el estudiante participe activamente en el mejoramiento de sus logros, de tal manera que afiance sus conocimientos.

Palabras clave: evaluación, calificación, calidad, logros, competencias, conocimiento.

ABSTRACT

In most educational entities, the imaginary is that the evaluation is only valid if a grade is given; the evaluation is not considered to allow diagnoses of the students' degree of learning, to build projects that allow them to improve strategies and, if necessary, maintain, adjust or change them to continue the levels of study and knowledge. In the teaching-learning process the evaluation is given through the determination of achievements and/or results considering it of great importance in educational procedures and activities, being this qualitative, permanent and comprehensive. The goal is to seek continuous improvement through the results given by notes or indicators, on which the analysis is advanced and the new decision-making arises. The evaluation allows you to see very closely the development of students' competencies; it focuses on the sufficiency achieved by them and permanently promotes the re-feeding of the teaching process from the formative point of view. The student is expected to participate actively in the improvement of his achievements, in such a way that consolidates his/her knowledge.

Keywords: Evaluation, qualification, quality, achievements, skills, knowledge.

INTRODUCCIÓN

El currículo es un conjunto de competencias básicas, objetivos, contenidos, metodología y criterios de evaluación que los estudiantes deben desarrollar y lograr durante cierto nivel educativo. En general, el currículo responde a las preguntas: ¿Qué enseñar?, ¿Cómo enseñar?, ¿Cuándo enseñar?, ¿y qué, cómo y cuándo evaluar?

Es imperante mencionar que la educación es un proceso de interacción profesor-alumno con el propósito de desarrollar saberes donde se transmite conocimientos, formas de pensar y costumbres a otras personas, que desarrollan capacidades físicas e intelectuales, habilidades, técnicas de estudio y formas de comportamiento con un objetivo social (valores, trabajo en equipo, liderazgo). Además, la educación tiene funciones como: asistir, ayudar y guiar al aprendiz manteniendo y usando los valores de la cultura y fortaleciendo la identidad nacional.

Durante el año académico, el docente, aparte de enseñar los contenidos temáticos, debe observar y analizar el comportamiento de sus estudiantes en el aula, para poder revisar el progreso, las debilidades y las fortalezas, con el fin de buscar una mejora continua en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se espera que el estudiante pueda verificar sus falencias para superarlas y convertirlas en nuevos logros; con el acompañamiento del docente, quien mediante el proceso de la evaluación determina la efectividad y eficiencia de las actividades propias y las desarrolladas por los estudiantes.

Si se tiene en cuenta el Decreto 1860 emanado el 3 de agosto de 1994, por el

cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994 en los aspectos pedagógicos y organizativos generales, con respecto al Proyecto institucional educativo, se fundamenta en tres funciones, a saber:

- En primera instancia es la de hacer concreto, viable, operativo y evaluable el proyecto educativo.
- En segunda instancia es el desarrollo de proyectos de formación pedagógica.
- Y en último lugar es la realización del proceso de evaluación.

En el artículo 47 de la misma ley se hace referencia a la evaluación y promoción

Evaluación del rendimiento escolar. En el plan de estudios deberá incluirse el procedimiento de evaluación de los logros del alumno, entendido como el conjunto de juicios sobre el avance en la adquisición de los conocimientos y el desarrollo de las capacidades de los educandos, atribuibles al proceso pedagógico. La evaluación será continua, integral, cualitativa y se expresará en informes descriptivos que respondan a estas características. Estos informes se presentarán en forma comprensible que permita a los padres, a los docentes y a los mismos alumnos apreciar el avance en la formación del educando y proponer las acciones necesarias para continuar adecuadamente el proceso educativo. Sus finalidades principales son: - Determinar la obtención de los logros definidos en el proyecto educativo institucional. - Definir el avance en la adquisición de los conocimientos. - Estimular el afianzamiento de valores y actitudes. - Favorecer en cada alumno el desarrollo de sus capacidades y habilidades. - Identificar características personales, intereses, ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje. - Contribuir a la identificación de las limitaciones o dificultades para consolidar los logros del proceso formativo. - Ofrecer al alumno oportunidades para aprender del acierto, del error y, en general,

de la experiencia. - Proporcionar al docente información para reorientar o consolidar sus prácticas pedagógicas.

El proceso pedagógico permite aplicar diversas formas de evaluación, entre ellas las más conocidas, la evaluación cualitativa y la cuantitativa que pueden ser complementarias según los objetivos previstos en la formación del educando. En el área de idiomas, por ejemplo, se puede utilizar la cuantitativa cuando se pretende verificar la cantidad de vocabulario acumulado por el estudiante; pero, es indispensable complementarla con la evaluación cualitativa para verificar si el estudiante hace el uso adecuado de dicho vocabulario en sus habilidades lingüísticas, al hablar con precisión. De tal manera que el estudiante pueda emitir sus conceptos, y si es necesario, revisar sus propios errores.

La evaluación permite formular acciones, estrategias y ayudas encaminadas a alcanzar logros en el mejoramiento continuo del proceso de enseñanza-aprendizaje; la evaluación es muy amplia y abarca varios aspectos para el cumplimiento de los logros; mientras que la Real Academia de la Lengua define como nota “cada una de las calificaciones que se conceden a un examen” o como una “calificación alta en una prueba académica...”

En Colombia, se aplican periódicamente pruebas consensuadas a los estudiantes, requisitos para finalizar los ciclos de los grados quinto, noveno y once, al finalizar cada uno de los ciclos de la básica y el nivel de media, con las pruebas SABER; los resultados de estas evaluaciones se entregan a los establecimientos para su uso en procesos de mejoramiento; así, el establecimiento educativo, puede evaluar

las actividades y los recursos, analizar los resultados y tomar acciones a las que haya lugar.

1. ¿QUÉ ES LA EVALUACIÓN?

En el diccionario de la Lengua Española se define la evaluación como: “Señalar el valor de una cosa”. “Estimar, apreciar, calcular el valor de una cosa”. De esta manera, más que exactitud, lo que busca la definición es establecer una aproximación cuantitativa o cualitativa. Atribuir un valor, un juicio, sobre algo o alguien, en función de un determinado propósito, recoger información, emitir un juicio con ella a partir de una comparación y así tomar una decisión.

Según Woodward, H. y Nanlohy, P. (2004) “la evaluación es difícil y compleja pero indispensable y fundamental en la tarea del docente”. (Woodward & Nanlohy, 2004, pág. 625). Como se expresó anteriormente, es compleja, pues exige del docente un amplio conocimiento de las medidas de mejoramiento que desea aplicar en el proceso de aprendizaje; por ejemplo: ¿cómo identificar los errores más comunes que presentan los estudiantes al establecer un diálogo en lengua extranjera?

El docente debe prever el diseño de las pruebas que aplicará, teniendo en cuenta cómo corregirá los errores de los estudiantes; de tal manera que con ello pueda contribuir al mejoramiento del estudiante. Esto facilitaría que el estudiante sea receptivo y haga uso del interés que tiene en el aprendizaje de las lenguas, originando una adecuada autoevaluación.

Para Maccario la “evaluación es el acto que consiste en emitir un juicio de valor, a partir de un conjunto de informaciones sobre la evolución o los resultados de un alumno, con el fin de tomar una decisión”. (Maccario, 2007). La evaluación es una actividad sistemática y continua que, incorporada a los procesos educativos (institucionales o de aprendizaje), facilita los datos necesarios para valorar ese proceso y poder ajustar la actuación en lo que es preciso con objeto de alcanzar las metas previstas.

De acuerdo con Lafourcade (1986), la evaluación es:

La etapa del proceso educativo que tiene como finalidad comprobar, de manera sistemática, en qué medida se han logrado los objetivos propuestos con antelación. Entendiendo a la educación como un proceso sistemático, destinado a lograr cambios duraderos y positivos en la conducta de los sujetos, integrados a la misma, en base a objetivos definidos en forma concreta, precisa, social e individualmente aceptables. (Lafourcade, 1986, pág. 353).

Los objetivos propuestos en el proceso educativo permiten analizar y valorar los resultados que se dan en los procesos evaluativos. La posibilidad que tiene el docente de retomar los errores que presentan los estudiantes en sus evaluaciones, para hacer las correcciones pertinentes, y también para conocer las posibles valoraciones que los estudiantes hacen de su propio desempeño, contribuye a la sistematicidad del proceso evaluativo. Esto permite que la evaluación sea más dinámica, mediante el uso de las evidencias que se obtienen de la revisión de los materiales e instrumentos usados en ella, garantizando así, un proceso de enseñanza-aprendizaje más significativo para los estudiantes, que

les permitirá lograr cambios positivos y duraderos.

Al respecto, Gimeno (1992), afirma:

La evaluación hace referencia a cualquier proceso por medio del cual alguna o varias características de un alumno, de un grupo de estudiantes, de materiales, profesores, programas, etc., reciben la atención del que evalúa, se analizan y se valoran sus características y condiciones en función de unos criterios o puntos de referencia, para emitir un juicio que sea relevante para la educación. (Gimeno Sacristán, 1992).

Si tomamos como referencia un programa de inglés básico, entra en juego la temática que se tratará; el grupo de estudiantes y sus características, si son receptivos o apáticos y si los materiales con los cuales se explicará dicha temática están acordes con la situación en la cual se pretende aplicar dicho conocimiento. Para la evaluación de un tema gramatical, por ejemplo, es indispensable prever las posibles dificultades que pueden presentar los estudiantes al responder sobre dicho tema. Si se trata de uso de pronombres, es conveniente que el estudiante tenga la suficiente claridad; por ejemplo, el pronombre “you” del inglés puede corresponder a cuatro formas en español: tú, usted, vosotros, ustedes; esto puede ser causa de confusión en muchos estudiantes que no logran establecer que el pronombre es polivalente, y que en consecuencia la forma verbal coincide con dicha forma pronominal, independientemente de la persona a la cual se haga referencia. Así, la evaluación va a permitir medir el conocimiento adquirido y proporcionar la información sobre el progreso que logra el estudiante en el adecuado cumplimiento de sus objetivos. Pero también facilitar el planteamiento de estrategias, tanto del estudiante, como del docente para llevar

a feliz término un proceso de enseñanza aprendizaje más efectivo.

Según Pila Teleña (1998)

La evaluación es una operación sistemática, integrada en la actividad educativa con el objetivo de conseguir su mejoramiento continuo, mediante el conocimiento lo más exacto posible del alumno en todos los aspectos de su personalidad, aportando una información ajustada sobre el proceso mismo y sobre todos los factores personales y ambientales que en ésta inciden. Señala en qué medida el proceso educativo logra sus objetivos fundamentales y confronta los fijados con los realmente alcanzados. (Pila Teleña, 1998).

La evaluación tiene como fin primordial el de conocer los logros en periodos determinados, y es considerada como un proceso emprendedor y permanente e ineludible para emitir resultados, evaluarlos, mantenerlos y/o complementarlos y corregirlos para mejorar la calidad educativa.

Esta valoración permite a los profesores conocer muy de cerca el progreso de los estudiantes durante el periodo escolar, tomando las falencias como oportunidades para lograr la mejora educativa en las necesidades del aprendizaje; una vez detectadas las dudas, el alumno debe recibir retroalimentación para superarlas y capacitarlo para que día a día aplique la auto-evaluación y se motive por el aprendizaje.

Así pues, los alumnos son evaluados por los docentes, teniendo en cuenta los objetivos específicos inicialmente planteados y lo aprendido durante el desarrollo temático de cada asignatura, con base en la evaluación diseñada para cada asignatura; la evaluación busca una mejora continua del proceso sobre la toma de decisiones basadas en el diagnóstico de cada actividad

desarrollada en el proceso de enseñanza; hay que tomar decisiones en forma permanente y verificar el cumplimiento de los objetivos propuestos toda vez que evaluar es un componente del sistema educativo.

1.1 Dimensiones de la evaluación

La evaluación tiene ciertos parámetros, que pueden ayudar a comprender mejor el proceso de educación; estos patrones se centran en tres dimensiones:

Formativa vs. sumativa, proceso vs. producto y cuantitativo vs. cualitativo. Tales puntos de vista opuestos a menudo pueden ser complementarios en el proceso de aprendizaje siendo valiosas para la evaluación.

1.1.1 Formativa vs. Sumativa

La evaluación formativa o continua refiere que el aprendizaje deberá basarse en los objetivos propuestos, consistentes en conductas observables. Permitirá la evaluación mediante el diagnóstico (usando indicadores cuantitativos, fiables y seguros), obtenga como resultado la conducta del alumno, considerando cualquier dominio ya sean (destrezas motrices, estrategias cognitivas, información verbal o actitudes). (Chadwick, 1989).

Nos damos cuenta que la evaluación formativa es muy importante en la práctica de la evaluación educativa y cumple un rol notorio al hacer que el aprendizaje sea eficaz e integral.

El tipo de evaluación sumativa hace que el docente tenga que emitir una calificación o un juicio de valor, que demuestre el esfuerzo, la dedicación y el desempeño

del alumno, en un período de tiempo; se realiza al término de todas y cada una de las etapas del proceso enseñanza-aprendizaje para verificar su resultado.

1.1.2 Producto vs. Proceso

Los docentes deben considerar la diferencia entre producto y proceso. Lynch (1996) “La evaluación del producto se puede definir como cualquier evaluación que se centra en si se lograron los objetivos del plan de estudios. La evaluación de procesos, por otro lado, se centra más en lo que está sucediendo en un programa que ayuda a lograr esos objetivos”. (Lynch, 1996, pág. 134).

La evaluación deberá servir entonces, para reorientar y planificar la práctica educativa. Conocer lo que ocurre en el aula a partir de los procesos pedagógicos empleados y su incidencia en el aprendizaje del alumno, reorientando cuantas veces sea necesario los procesos durante su desarrollo, es una de las funciones más importantes de la evaluación. (Shmieder, Stocker, & Titone, 1966).

1.1.3 Cuantitativa vs. Cualitativo

La evaluación cualitativa mide la calidad del proceso, lo que se aprende y cómo; para determinar si lo que se aprende puede ser aplicado a un contexto real y social.

Es de advertir que la evaluación cuantitativa, evalúa el resultado y se fija más en la enumeración de logros que en la relevancia de los mismos.

1.2 Tipos de evaluación

1.2.1 Evaluación externa

Es realizada por agentes exteriores al funcionamiento del Centro Educativo. Estos tienen la misión de identificar si la institución educativa desarrolla las competencias básicas y disciplinares basándose en los estándares básicos de competencias planteados por el ministerio. Un ejemplo de evaluación externa son los exámenes del Estado.

1.2.2 Evaluación interna

Es la realizada por agentes que integran la institución educativa.

1.2.2.1 La autoevaluación

La autoevaluación es un elemento clave en el proceso de evaluación, ya que la autoevaluación es un factor que ayuda a producir aprendizaje. En este caso, los maestros pueden producir una auto-reflexión en sus estudiantes, a través de preguntas como: ¿Qué aprendí hoy? ¿Qué hice bien? ¿Todavía tengo confusión? ¿Necesito ayuda? ¿Qué quiero saber más? ¿Cuál será mi próximo trabajo?

Con la autoevaluación, los maestros esperan que los estudiantes puedan evaluar su proceso de enseñanza y aprendizaje. Este proceso es único e irrepetible; además, los estudiantes deben realizar un seguimiento a su trabajo y al resultado en forma permanente con el objetivo de conocer sus límites, fortalezas y superar las dificultades.

La autoevaluación se toma como un proceso de reflexión, análisis e interpretación de los resultados de la medición, la cual

se hace con datos numéricos. Este control de calidad debe ser adelantado por cada individuo dentro del ámbito educativo y así lograr el certificado con la más alta calidad, mostrando el desempeño de cada estudiante con respecto a la academia.

1.2.2.2 La co-evaluación

Consiste en evaluar el desempeño de un estudiante a través de sus propios compañeros. Esta es una forma innovadora de evaluar qué objetivo es involucrar a los estudiantes en la evaluación del aprendizaje y brindar retroalimentación a sus compañeros de clase y, por lo tanto, ser un factor para mejorar la calidad del aprendizaje. El uso de la coevaluación alienta a los estudiantes a sentirse parte de una comunidad de aprendizaje e invitados a participar en los aspectos clave del proceso educativo, formulando juicios críticos sobre el trabajo de sus compañeros de clase.

1.2.2.3 Hetero-evaluación

Es la evaluación que una persona aplica a otra. Por lo general, los maestros aplican esta evaluación a sus estudiantes para describir su trabajo, su comportamiento y desempeño. Se pretende que los actores del proceso educativo estén en capacidad de identificar los progresos, los errores, para establecer un diagnóstico que facilite el mejoramiento de los resultados, con base en un diálogo que impulse un mejor conocimiento.

1.2.3 Evaluación inicial

Es la que se hace al estudiante antes de comenzar un proceso de enseñanza-aprendizaje para precisar fortalezas y debilidades que sirvan para hacer un diagnóstico y se

pueda definir trazar un plan con objetivos alcanzables.

1.2.4 Evaluación procesual

Se pone en práctica a lo largo del periodo de tiempo fijado para alcanzar los objetivos o las metas, se realiza con el fin de tomar decisiones de mejora si se encuentran algunas falencias.

1.2.5 Evaluación final

Es la que se lleva a cabo al terminar un periodo de tiempo planeado con antelación para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje; se considera importante para comprobar si los objetivos trazados se cumplen.

1.2.6 Evaluación formativa

Función por la cual la evaluación se utiliza para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje revisando y planificando las estrategias a seguir.

1.2.7 Evaluación sumativa

Sirve para dar una nota que servirá para determinar si el estudiante alcanza los indicadores de logro programados por la institución educativa. Con esta evaluación no se modifica o se ajusta el objetivo, simplemente se le da un valor numérico.

1.3 Importancia de la evaluación

Stenhouse (1984), dice “para evaluar hay que comprender. Cabe afirmar que las evaluaciones convencionales del tipo objetivo no van destinadas a comprender el proceso educativo. Lo tratan en térmi-

nos de éxito y de fracaso”. En su opinión, “ el profesor debería ser un crítico, y no un simple calificador”. (Stenhouse, 1984).

En definitiva, la evaluación radica en dar un juicio tanto cualitativo como cuantitativo, después de la recogida de datos sobre el progreso de los estudiantes, y del desempeño docente y directivo con el objetivo de aumentar el mejoramiento continuo para tomar las decisiones correspondientes y mantener el éxito en la calidad educativa.

Evaluar implica valorar y tomar decisiones que pueden afectar directamente la vida de otras personas; es una práctica que debe contribuir al mejoramiento de la educación y debe ser dinámica, continua y sistemática; un proceso que nunca terminará.

Es recomendable aplicar una evaluación procesual que sea permanente con el fin de detectar las fuentes que obstaculizan el logro de los objetivos; esta apreciación beneficia al docente para que ejerza un autocontrol, una autoevaluación y autonomía en su aprendizaje y gestión educativa y mediante la mejora continua obtenga el éxito como guía, como instructor, como tutor en el ejercicio de las funciones encomendadas por los entes educativos y como formador de las futuras generaciones.

En todos los entes educativos a nivel primario, secundario y/o universitario, en el proceso enseñanza-aprendizaje-enseñanza, la apreciación y/o evaluación permite levantar un paralelo entre el cumplimiento o no de los objetivos diseñados inicialmente; una vez detectadas las falencias por parte de los discentes, se debe fortalecer mediante refuerzos motivacionales para que en el futuro no se sigan presentando

estas no conformidades; por lo tanto, es conveniente generar nuevas destrezas pedagógicas para mejorar el desempeño y la enseñanza día a día.

Para terminar, la evaluación emite juicios con referencia a los avances y logros de los discentes; además compara los objetivos inicialmente propuestos con los resultados obtenidos después de cumplir las tareas se elabora un parangón entre objetivos-resultados, fijando valores en una escala para clasificar lo evaluado.

1.4 Características que definen la evaluación educativa

Las características que definen la evaluación educativa según Fernández Marcha, 2008.

- a) Evaluar es comparar: cuando evaluamos realizamos dos actividades medir (recoger información) y valorar (comparar los datos obtenidos en la medición con los criterios de referencia y los niveles o estándares).
- b) La evaluación es un proceso sistemático: la evaluación no es un hecho puntual, sino un conjunto de procesos que se condicionan mutuamente y actúan de manera integrada, es decir como un sistema. Y al mismo tiempo están integrados en otro sistema: el de enseñanza-aprendizaje.
- c) El elemento más característico de la evaluación es la formulación de un juicio de valor sobre el resultado dado por la medición.

- d) La evaluación tiene una naturaleza global y comprensiva puesto que los factores que afectan a los procesos de enseñanza y afectan a los resultados son múltiples y actúan de forma conjunta y en interacción.
- e) La evaluación educativa tiene múltiples objetos de valoración. Estos pueden ser complejos (Evaluación institucional), como concretos (estrategias didácticas, recursos, etc...). (Fernández Marcha, 2008, pág. 5).

Del mismo modo, la evaluación está directamente correlacionada con la calidad. En efecto, ella es un medio que valora tanto lo planeado como el hacer en el proceso enseñanza-aprendizaje para buscar mecanismos de mejoramiento de la calidad; porque la evaluación siempre se enfoca en hacer evidente las falencias y las bondades que inciden en las decisiones del proceso educativo y en la manera como los actores –docentes y discentes– actúan y se relacionan entre sí, orientando el trabajo de los estudiantes y el trabajo de los profesores para lograr el pleno conocimiento.

Según Fernández Marcha (2008)

Es pertinente vincular, sobre todo, evaluación y calidad. Los defensores de los modelos basados en la calidad total han insistido siempre en identificar la evaluación como la estructura básica de los procesos orientados a la calidad. Esos procesos se desarrollan como si fueran círculos progresivos que se van encadenando entre sí: 1) se planea; 2) se ejecuta; 3) se evalúa (aunque ejecución y evaluación no son momentos exactamente consecutivos, sino que se solapan parcialmente), 4) se reajusta al proceso. (Fernández Marcha, 2008, pág. 6)

Como síntesis, la evaluación hace parte del sistema de calidad, medio por el cual se fortalece la administración y la gestión educativa con base en los resultados alcanzados en la valoración de los procedimientos fijados en los establecimientos educativos; esta evaluación, permite conocer las debilidades y las fortalezas, para proyectar las acciones de mejora, preventivas y/o correctivas, que permiten alcanzar los lineamientos exigidos por el Ministerio de Educación Nacional.

La evaluación gira alrededor del esfuerzo colectivo en el medio donde se desempeñan los roles de los profesores y estudiantes; la medición de la calidad y sus resultados conllevan a una mejora de las comunidades y establecimientos educativos, en donde se miden resultados y se toman decisiones con nuevos direccionamientos de aprendizaje y de gestión, para fijar puntos de control y reorientar los procesos y procedimientos educativos.

En pocas palabras, la calidad es un sistema donde participan los discentes y docentes teniendo en cuenta la autoevaluación, la co-evaluación, y la hetero-evaluación.

1.5 Cualidades de los instrumentos de evaluación

Según Rodríguez y Ramos (s.f.) las cualidades de los instrumentos de evaluación son los siguientes: “Validez: Adecuada correspondencia entre lo que se quiere evaluar y lo que realmente se evalúa. Confiabilidad: consistencia de los resultados de la aplicación del instrumento. Si el examen es aplicado por otro profesor, el resultado debe ser el mismo. Facilidad de empleo: deben estar redactados en términos precisos y claros, para evitar subjetivismo e

imprecisiones”. (Rodríguez González & Ramos Rodríguez, pág. 2).

2. ¿QUÉ ES DAR UNA NOTA?

La nota es un número dentro de una escala y/o rango; es la base para hacer estadísticas, siendo esta parte de la evaluación.

Mariana Naranjo, define calificar como medir las habilidades y destrezas en forma cualitativa y cuantitativa dentro del rendimiento académico. Y dice que evaluar es obtener información sistemática. Valorar la información en relación a criterios establecidos. Tomar decisiones con respecto a los propósitos. (Naranjo, 2016).

También, están presentes otros instrumentos de evaluación como: la aplicación de encuestas para recopilar la información sobre el conocimiento y situación de cada unidad de los programas de las asignaturas a iniciar; la observación directa del desempeño diario de los alumnos; la valoración de la libreta de apuntes donde el estudiante recopila los datos de las asignaturas y plasma las consultas y/o tareas; las cualidades y la capacidades de extraer las conclusiones de las tareas o exposiciones; el resultado que se da al presentar las evaluaciones realizadas sobre el desarrollo temático de cada tema o unidad, tanto individual como grupal.

Evaluar no es obtener una nota, es observar para hacer un diagnóstico, analizar, mejorar e implementar: en sí lo prioritario es ver los logros y lo que se aprendió para un futuro próximo.

No tiene sentido cuando se emplea el uso de una escala numérica o se otorga un puntaje a la operatividad de los estudiantes, lo que se refleja en la evaluación es el grado de participación y de formación en el proceso de aprendizaje.

3. DIFERENCIAS ENTRE EVALUAR Y CALIFICAR

La evaluación es el proceso mediante el cual se busca establecer los logros obtenidos por los estudiantes, de manera que se establezca un mejoramiento permanente; mientras que cuando se habla de calificaciones se pretende otorgar valores numéricos que contribuyen a la clasificación estadística de los discentes que integran los grupos.

Fijar notas y evaluar son dos concepciones distintas, pero en la experiencia del diario vivir en el proceso enseñanza aprendizaje se enredan, cuando nos preguntamos: ¿Qué calificación ha logrado en la valoración? ¿Qué nota se obtuvo en la evaluación?

Tlaseca Quiroz, relaciona las diferencias entre evaluar y calificar, como:

La evaluación desempeña un papel muy amplio, cuyo principal objetivo es mejorar todos los elementos que intervienen en el proceso educativo, la enseñanza, el aprendizaje, las condiciones de infraestructura escolar, las cuestiones administrativas, inclusive mejorar las evaluaciones mismas. En el caso de calificación su principal objetivo es el de otorgar un grado de valor a algo, puede ser numérico o algebraico y tiene funciones administrativas, estadísticas, políticas, uno de los recursos más utilizados para obtener una calificación es el uso del examen, que actualmente se utiliza en muchos casos para

saber “qué tanto no saben los alumnos” en tanto que la evaluación se preocupa más por privilegiar lo que si saben y como lo usan. “La calificación puede ser conveniente como complemento de la evaluación formativa”, por lo que puede decir que “una buena evaluación nos ayuda a otorgar una calificación justa”, convirtiéndose este proceso en un círculo virtuoso donde también una calificación justa nos ayuda a obtener una buena evaluación. (Tlaseca Quiróz, 2011)

En cuanto a la evaluación es un proceso que aplica el ciclo PHVA (planea, hace, verifica y actúa), para luego elaborar un diagnóstico y obtener los resultados, y la nota se refiere a dar un valor, una apreciación, un peso numérico.

Acerca de la evaluación siempre se presenta como un proceso dinámico; por el contrario, la calificación es un proceso estático; no obstante, la evaluación se construye sobre las cifras obtenidas, en especial las dadas por los indicadores.

La evaluación es un medio permanente de mejora continua, en donde lo que no se mide o se califica es un referente para la evaluación.

Cuando se refiere a evaluar a los alumnos esto es prioritario toda vez que es una meta dentro de las actividades docentes; en primera instancia se emiten notas, para luego emitir los resultados del aprendizaje y por ultimo consolidar el informe del avance de los alumnos, de los docentes, del nivel directivo, del funcionamiento de las instituciones de educación y sus sistemas educativos.

La nota obtenida por los test, exámenes, indicadores de eficacia, eficiencia y efectividad, son mediciones para evaluar; hay que medir siempre para evaluar, es la con-

tinuación de un proceso el cual se enriquece en forma permanente para alcanzar los fines inicialmente proyectados y lograr la alta calidad educativa.

A su vez con la evaluación se adquiere conocimiento, básicamente valora, abarca todos los elementos que forman parte del proceso educativo; en cambio la medida es el resultado del aprovechamiento del estudiante con respecto a los conocimientos, la nota es restringida y se da dentro de un rango definido con antelación.

Otro punto de alta significancia son las semejanzas entre evaluar y fijar una nota, partiendo de que evaluar es un proceso integral, continuo y sistemático, con acciones de mejora, que comprende la elaboración de un diagnóstico, un proceso y resultados finales; mientras que otorgar una nota es fijar un valor, apreciación no necesariamente numérica; la evaluación y la nota siempre conllevan a la toma de decisiones.

Los procedimientos en el proceso de evaluación debe observar, describir los hechos tal como se presentan, analizar y concluir, para luego mejorar la situación presentada mediante la toma de decisiones.

CONCLUSIONES

La evaluación no debe ser dada con notas sino por niveles y el docente debe evaluar los trabajos en el menor tiempo y explicarle a los alumnos las falencias que presenta para convertirlas en oportunidades y adelantar la retroalimentación necesaria para afianzar el conocimiento en las diferentes áreas del saber, valorar y proyectar la realización de acciones en el proceso

enseñanza-aprendizaje, es una mejora continua en donde se adquiere variedad de experiencias formativas y así llegar a la excelencia. La evaluación permite una valoración múltiple de los procesos de aprendizaje, gracias a la participación activa de docentes y estudiantes; en sí, la evaluación es medir, orientar, hacer un balance, un informe, diagnosticar, siendo esta un proceso permanente en el proceso de aprendizaje.

Las pruebas son una parte esencial de la evaluación, porque es un examen con un conjunto de preguntas para medir el conocimiento, la habilidad, la actitud y los valores de los estudiantes, por esos juicios, los estudiantes pueden ser evaluados de diferentes maneras y por ende el profesor no será un evaluador monótono. El diseño de las pruebas de evaluación debe promover la posibilidad de valorar y analizar los avances en los objetivos previstos para cada proceso educativo.

Mediante esta valoración se pretende optimizar la calidad educativa; de tal manera, que las entidades educativas siempre están adelantando procesos de mejoramiento a partir de los diferentes tipos de evaluación existentes.

Cuando se adelanta el proceso de evaluación se identifican los logros, los vacíos, las faltas y las carencias presentadas en

el aprendizaje; tomando estos aspectos, como la base fundamental para programar posteriormente las retroalimentaciones y superar estas insuficiencias; en donde la evaluación, es un proceso que toma tiempo y dedicación para planificar, ejecutar y calificar objetivamente a un estudiante y por lo tanto amerita conocimiento y re-alimentación.

La evaluación en todo proceso educativo es útil para las personas que tienen el rol de profesores, ya que dirigen a los discentes; siendo los docentes los encargados de impartir los conocimientos y los formadores de futuras generaciones; esta valoración es una actividad permanente para mantener el proceso de desarrollo y plantear toma de decisiones para solucionar los problemas que se presentan en el medio ambiente educativo sin desconocer los aportes de los estudiantes.

Al personal discente se le debe brindar una re-alimentación sobre sus fortalezas y debilidades para mejorar el desempeño en las labores diarias mediante la mejora continua, cimentada en que la evaluación es un elemento presente en todo proceso educativo y debe aplicarse en forma continua y como metas relevantes debe tener en cuenta el aprendizaje de los alumnos como el proceso de enseñanza, los hechos que surge a diario con su respectiva trazabilidad en las diferentes áreas del saber.

REFERENCIAS

- Chadwick, J. (1989). *Evaluación Formativa*. Paidós.
- Fernández Marcha, A. (2008). *La evaluación de los aprendizajes en la universidad: nuevos enfoques*. España.
- Gimeno Sacristán, J. (1992). *Teoría de la Enseñanza y Desarrollo del Currículum*. Madrid.
- Lafourcade, P. (1986). *Evaluación de los aprendizajes*. Madrid: Cincel.
- Lynch, B. (1996). *Language assessment and program evaluation*.
- Maccario, B. (2007). *Teoría y práctica de la evaluación de las actividades físicas y deportivas*. Bs.As. Lidium.
- Naranjo, M. (2016). *Diferencias entre medir y calificar, evaluar y acreditar*. Ecuador: Chimborazo.
- Pila Teleña, A. (1998). *Evaluación en la Educación Física y los deportes*. Madrid: Augusto Pila Teleña.
- Rodríguez González, M., & Ramos Rodríguez, M. (s.f.). *La evaluación*. Obtenido de <http://www.unacar.mx/contenido/difusion/acalan27pdf/acalan27.pdf>
- Shmieder, Stocker, & Titone. (1966). *Evaluación Educativa. Conceptos de evaluación según autores*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Stenhouse, L. (1984). *Culture and education*. Londres: Nelson.
- Tlaseca Quiroz, P. (2011). *Evaluar y calificar*.
- Woodward, H., & Nanlohy, P. (2004). *Digital portfolios. fact or fashion? Assessment & Evaluation in Higher Education*. (Vol. 29).